

Independencia que hizo a la RPDC en el más poderoso y excelente Estado

Ri Jong Ha

Investigadora de la Asociación de los Científicos Sociales de Corea

¡Señores Director General y Secretario General del Instituto Internacional de la Idea Juche, quienes organizan y lideran sinceramente este seminario internacional “Independencia, Soberanía y Desarrollo Social-Commemoración del 75° aniversario de la fundación de la RPDC”!

¡Jefes y miembros de delegaciones de las organizaciones de estudio de la idea Juche de varios países!

En esta oportunidad significativa voy a intervenir con el tema de independencia que ha hecho a la República en el más poderoso y excelente Estado.

Hoy nuestro pueblo celebramos con regocijo y pasión el 75° aniversario de la fundación de la RPDC, nuestra gloria y destino.

En este momento en que nos recordamos de los 75 años de la historia de la República, lo primero de nuestro pensar es el de la independencia, que gracias a esta independencia hay nacimiento, hoy y futuro de la República.

El estimado compañero Kim Jong Un dijo:

“La independencia es la filosofía política de nuestra República y constituye el núcleo de la idea arriba mencionada.”

Independencia es un concepto de significado extensivo.

Constituye concepto nuclear de la idea Juche: se aplica con el significado de atributo esencial del ser social que quiere vivir y desarrollar siendo dueño del mundo y de sí mismo; se usa como ideal político que abarca principios y métodos de materializar la independencia de las masas populares.

Independencia como ideal político significa que el Partido y el Estado plantean líneas y políticas conforme al interés de su pueblo y la situación del país, y las cumple apoyándose en las fuerzas de su pueblo.

El resultado de la aplicación del ideal político independiente es la misma línea independiente de nuestro Partido y Estado.

Gracias a esta línea independiente del Partido y del Estado, la República se ha hecho en el más poderos y excelente país.

Ante todo, la independencia ha sido el punto de partida del Partido y del Estado en el momento de trazar todas líneas y políticas.

Todas las líneas y políticas del Partido y del Estado han sido coherentes con la voluntad de realizar lo antes posible la demanda y el interés del pueblo, y con el amor y la responsabilidad para con el pueblo, entre las cuales cabe mencionar línea de reforma democrática de la sociedad, línea de la revolución socialista de reformar la estructura administrativa a estilo socialista antes que la reconstrucción tecnológica en la era posbélica, línea principal de la construcción de la economía socialista de anteponer la industria pesada al mismo tiempo que simultanear la agricultura y la industria ligera, línea general de la construcción socialista cuyo contenido esencia es las tres revoluciones de ideología, de tecnología y de cultura. El proceso en que se cumple la línea independiente del Partido y del Estado es el proceso en el cual los pueblos se forman como seres independientes y poderosos y se ponen en práctica su aspiración y demanda, por eso el pueblo la apoyó absolutamente y la cumplió a toda costa.

Nuestro Líder ha sido el gran hombre por que enseñó lecciones preciosas de la independencia de que la revolución jamás se importa ni se exporta, de que en la revolución no habría fórmula constante, y por que trazó líneas y políticas originales en el siglo en que reinaba servilismo, dogmatismo y dominacionismo.

Ha sido el gran Dirigente Kim Jong Il quien ha continuado vigorosamente la historia de la política independiente del gran Líder.

El gran General siempre enseñaba que cada nación podría alcanzar la felicidad y la prosperidad cuando mantuviera independencia, y demostró la más destacada competencia de la política independiente.

El gran General presentó la consigna estratégica *¡Vivamos a nuestro estilo!* a finales de 1970 con que demostró elocuentemente su firme espíritu de independencia.

A finales de 90 del siglo pasado cuando tropezamos con las múltiples vicisitudes y dificultades y cuando enfrentamos a optar el destino de esclavo o del pueblo soberano, el General presentó y materializó justas líneas para defender a la República y al pueblo, para consolidar la prosperidad eterna de la nación, para garantizar la paz y estabilidad del mundo y para cumplir con la causa de independencia de la humanidad.

La ideología y línea del estimado compañero Kim Jong Un, gran sucesor de la revolución jucheana, está también cohesionada totalmente con el espíritu de la independencia.

Los ejemplos más representativos los vemos en su ideología de que el seguir por el

camino de la independencia es la eterna estrategia de la revolución presentada en la bifurcación de la historia a comienzos del nuevo centenario jucheano, su línea de promover paralelamente la construcción de la economía y de la fuerza nuclear, su línea de concentrar toda fuerza en la construcción de la economía socialista, su ideología de fortalecer absolutamente la fuerza del sujeto, fuerza motriz interna, y su política económica y profiláctica de últimos días.

La independencia ha sido el principio fundamental de las actividades del Partido y del Estado.

Este camino no es una autopista abierta que cualquier pueda optar y seguir. Es el camino que pueda andar un Estado y pueblo, decidido de hasta muerte y de resistencia dificultades duras y amargas.

En la trayectoria de nuestra revolución, el asunto de independencia no sólo significaba oposición en la línea, sino era un tema de destino de vivir o morir frente a la doble y triple presión de las fuerzas antagónicas; el camino de independencia fue duro y penoso en que se enfrentaba al servilismo, dogmatismo, dominacionismo, chovinismo de las potencias e imperialismo.

No obstante, el Partido y el Estado nunca retrocedió ni una pulgada de este camino en defensa del destino y la felicidad del pueblo.

En toda la historia de la dirección a la revolución el gran Líder y el gran General repusieron activo y hábilmente a los cambios caprichosos de la situación manteniendo firmemente la línea de independencia, y aún frente a las dificultades sin precedentes, lideraron a la victoria la revolución y la construcción apoyándose al pueblo.

Sí que fueron magníficas las decisiones de los grandes Líderes quienes alzaron alto la bandera de la independencia en el siglo pasado cuando reinaba del todo el servilismo, dogmatismo y dominacionismo, y sí que fueron milagro sus prácticas revolucionarias que serían escritas con letras mayúsculas en la historia de la política contemporánea, pues no cedieron nunca el principio de independencia e impulsaron con coraje nuestra causa revolucionaria aún frente a las situaciones siniestras cuando dominaban presiones y arbitrariedades de los imperialistas y dominacionistas.

Por haber tenido a estos grandes hombres de la gran política independiente, desde el primer día de su fundación la República jamás atendieron humores ajenos, alzaron su voz en la escena mundial y bordaron su historia con la victoria.

La independencia es el principio fundamental de la construcción del Estado que mantiene invariablemente el estimado compañero Kim Jong Un.

Es el credo del estimado compañero Kim Jong Un de que no habrá ni una pizca de concesión ni una mínima conciliación en cuanto al interés del Estado y del pueblo aunque el viento venga del este o del oeste, aunque nos obstaculicen cualesquier desafíos y vicisitudes.

Gracias a su política independiente, la República se ha hecho en el Estado que crea eventos inverosímiles uno tras otro que atraen atenciones del mundo. Causan admiraciones de los pueblos del mundo el coraje y el temperamento de la República que en los últimos diez años toma y practica con tenacidad constantes medidas de amor al pueblo que los otros nunca se atreven, y que insiste en su argumento y decisión en los diálogos con la “superpotencia” mundial. Se trata de un evento monumental histórico que practica sólo mi país, baluarte de la independencia.

En la actualidad, las opiniones públicas estiman al unísono que el asunto de la Península Coreana se decide conforme a la decisión y voluntad estratégicas de Corea, independientemente de qué posición y actitud toman los países colindantes. Esto es justamente la posición estratégica y el poderío de nuestro Estado, conquista de la política independiente.

Porque ha implantado independencia, ideal de amor infinito y de servicio abnegado al pueblo, la República se ha emergido en el país de la unidad monolítica, en el socialista jucheano orgulloso y próspero, y reclama su fama de la fortaleza de independencia de alto prestigio e influencia mundial.

Es la ley que la verdad probada en la práctica no tiene peso. Hoy en el alma del pueblo coreano se ha arraigado con firmeza la convicción de que en el camino de independencia hay la prosperidad y victoria, la verdad absoluta de que la potencia independiente no se demuele ante la dificultad sino que avanza con más ánimo y vigor.

Donde se flamea la bandera de independencia hay la dignidad de la nación, la potencia del Estado y la prosperidad eterna, esto es la verdad que el país del Juche, la potencia independiente guiado por el gran hombre de firme principio de independencia, enseña otra vez a la humanidad en la tercera década del siglo XXI.